

La relación entre la ideación suicida y el abuso de sustancias. Resultados de una encuesta en la población estudiantil

María Elena Medina-Mora,* Elsa Karina López L,* Jorge A. Villatoro,* Francisco Juárez,* Silvia Carreño,* Shoshana Berenzon,* Estela Rojas**

Summary

This paper analyzes the relation between suicidal ideation and drug use among high-school students. The data base is part of the National High-School Survey conducted in collaboration with the Mexican Institute of Psychiatry and the Ministry of Public Education in 1992. For this analysis only the data base for Mexico City was used (n = 3,459 students).

Suicidal ideation is a frequent and non specific symptom of internal conflict associated with hopelessness, low self esteem, suicide attempt, depression and substance abuse. It was evaluated through the adolescent version of the CESD, developed by Roberts, and previously tested among Mexican students, with satisfactory results.

An important proportion of students presented at least one symptom during the previous year, 17% reported having thought about taking their lives away, and 10% scored positively in the four items (I cannot go on living, on I thought about death, my family would be better off if I were dead, I have considered killing myself). Suicidal ideation increases along with the severity of alcohol use, and increments the risk of using other drugs, but does not affect the frequency of use nor the number of drugs used. This symptom more frequent among students using medical drugs with no difference between users of stimulants and users of depressants, nor between students using marijuana or solvents and users of other drugs, but users of hallucinogens have higher rates of this symptom, and cocaine users lower rates, when compared to users of other drugs.

Resumen

En este trabajo se analiza la ideación suicida en los jóvenes que recurren a las drogas, y se describe la relación que hay entre el estado mental y el tipo de sustancia que usan. Los datos provienen de la Encuesta Nacional sobre uso de Drogas en la Comunidad Escolar, realizada por el Instituto Mexicano de Psiquiatría y la Secretaría de Educación Pública en estudiantes de enseñanza media y media superior. Para este análisis se tomó únicamente la muestra del Distrito Federal (n = 3,459 estudiantes).

La ideación suicida es un síntoma frecuente e inespecífico que refleja el nivel de conflicto interno; se asocia con la desesperanza y la falta de autoestima, con el intento de suicidio, la depresión y el abuso de sustancias. Se evaluó por medio de una escala de cuatro reactivos que forman parte de la versión de la Cédula de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos CESD, en su versión para adolescentes, probada previamente en estudiantes mexicanos con resultados satisfactorios.

Una proporción importante (47%) de estudiantes presentó por lo menos un síntoma de ideación suicida el año anterior al estudio. 17% reportó haber pensado en quitarse la vida y 10% respondió afirmativamente a los cuatro reactivos. Este síntoma

* División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales, Instituto Mexicano de Psiquiatría, Calz. México-Xochimilco 101. Col. San Lorenzo Huipulco, 14870 México, D.F.

** Investigadora de tiempo completo del Instituto Mexicano de Psiquiatría.

se presenta en una proporción ligeramente mayor de mujeres, con pocas variaciones por grupos de edad entre los 13 y los 19 años. Tampoco hay diferencias entre los estudiantes que lo han sido de tiempo completo y aquellos que no lo han sido, y los que han trabajado.

El síntoma se incrementa de acuerdo con la gravedad del patrón de consumo de alcohol, y constituye un factor de riesgo importante para consumir drogas, pero el riesgo no aumenta por la frecuencia con que usan las drogas ni a medida que se incrementa el número de drogas utilizadas; se presenta con más frecuencia entre los estudiantes que toman drogas de uso médico sin importar si se trata de estimulantes o de depresores. No hay diferencia entre los usuarios de drogas que incluyen marihuana o inhalables entre las drogas que consumen, y es más frecuente entre los usuarios de alucinógenos y menos frecuente entre los que consumen cocaína.

Introducción

Se ha buscado la razón por la que algunos jóvenes siguen el camino de las drogas, en el ámbito individual, en el social y en la interacción de ambos. Se ha hablado, por ejemplo, del riesgo asociado con la transmisión genética y el aprendizaje de los hijos de personas dependientes de sustancias; del riesgo relacionado con la marginación y la anomie social; de la imitación o como resultado de la rebelión legítima de los adolescentes, o de los conflictos en la esfera mental.

Se ha sugerido que el uso de drogas puede ser una manera, aunque equivocada, de enfrentarse a los conflictos o resultados de la automedicación, si bien el estado emocional puede ser resultante del abuso de sustancias. En este trabajo se buscan explicaciones en el ámbito mental; se pretende detectar las diferencias en el bienestar psicológico de los jóvenes que recurren a las drogas y determinar la relación, si existe, entre el estado mental y la elección de la sustancia que usan.

El bienestar psicológico se refiere al estado mental de los individuos, incluyendo síntomas tales como la depresión, la ansiedad, los pensamientos extravagantes y la falta de autoestima; en este artículo se trata de conocer el estado mental por medio de la ideación suicida.

Este es un síntoma frecuente e inespecífico (Levy y Deykin, 1989), que refleja el grado del conflicto interno; se asocia con la desesperanza y la falta de autoestima (Kienhorts, De Wilde, Van Den Bout, Diekstra y Wolters, 1990), con el intento de suicidio (Kosky, Silburn y Zubrick, 1990), la depresión y el abuso de sustancias (Levy y Deykin, 1989).

Es un problema común en los jóvenes. Levy y Deykin (1989), por ejemplo, encontraron este síntoma en más de una cuarta parte de los estudiantes de 16 a 19 años. Garrison, Jackson, Addy, Mckewon y Waller (1991), en un estudio bietápico en adolescentes de 12 a 14 años, encontraron una prevalencia de ideación suicida de moderada a intensa en 4% de los varones y en 9% de las mujeres; 1.5% de las mujeres y cerca de 2% de los hombres habían intentado suicidarse; ambos fenómenos

estaban asociados con depresión mayor y estresores indeseables. Otros estudios han reportado que la prevalencia de intentos suicidas entre los estudiantes de bachillerato, en los Estados Unidos, oscilan entre 3% y 13% (Rotheram-Borus, 1993) y la de ideación suicida es de 32% en las mujeres y de 16% en los hombres que cursan del noveno al décimo primer grado en una zona urbana de los Estados Unidos.

En México, en 1990, los menores de 15 años cometieron 6% de los intentos de suicidio y 3% de los suicidios consumados. El 40% y el 30% respectivamente, corresponden a los jóvenes de 15 a 24 años. La mayor parte de los de suicidios ocurrió entre los jóvenes. En 1990, 56.2% de las personas que se suicidaron tenían entre 15 y 34 años. Esto se debe, en parte, a que es mayor la proporción de jóvenes en el país. Sin embargo, si se calcula la tasa sobre la población viva de cada grupo de edad, encontramos que el porcentaje de defunciones por todas las causas aumenta con la edad. A pesar de que el riesgo suicida también aumenta con la edad, éste constituye un problema muy serio entre la población joven, ya que mueren más por esta causa que por motivos de salud propios de las personas de más edad.

El mayor riesgo de suicidarse lo tiene la población de la tercera edad, con una tasa de 17.31 por 100,000 habitantes en la población mayor de 85 años. Estas tasas son inferiores a 3.5 en la población menor de 35 años.

La conducta suicida ha aumentado mucho en las últimas dos décadas, con tasas que varían de 1.13 en 1970, a 2.37 en 1990. Ha aumentado más en la población mayor de 75 años y entre las mujeres de 15 a 19 años (Borges, Rosovsky, Caballero, Gómez, 1994).

La ideación suicida es más frecuente que el intento real de terminar con la vida, sin embargo, ha sido difícil diferenciarlos. Kosky, Silburn y Zubrick (1990), compararon a los niños que habían tenido ideación suicida y a los niños que habían intentado suicidarse, sin haber encontrado diferencias entre uno y otro grupo desde la perspectiva de su sintomatología clínica; sin embargo, encontraron que algunos factores, como los problemas familiares, el abuso de sustancias (5% y 22%, respecti-

vamente) y en el caso de los varones, las pérdidas interpersonales, aumentaban el riesgo de que intentaran suicidarse.

Hawley, James, Burkett, Baldwin, De Ruiter y Priest (1991), sugieren que tanto los parasuicidas como los que han logrado suicidarse, han sido extensamente estudiados, no así los que tienen ideación suicida. Estos autores estudiaron a 53 personas que se presentaron en una sala de urgencias por su ideación suicida, pero que no se habían autoinfligido ningún daño. Encontraron una elevada tasa de trastornos de personalidad y abuso de alcohol y solamente 13% con depresión, por lo que concluyeron que la ideación suicida se asociaba más con la desadaptación crónica que con la depresión.

Kandel, Raveis y Davies (1991) encontraron que los adolescentes con ideación suicida estaban más desadaptados, por ejemplo: estaban más distanciados de sus padres, tenían menos intereses y su ejecución escolar era más mala, estaban más involucrados en conductas antisociales, eran menos religiosos y tendían más a correr riesgos.

La relación entre el abuso de sustancias y el suicidio es estrecha con la edad. Roy, Lambariski, Dejong, Moore y Linnoila (1990) compararon a los alcohólicos que habían intentado suicidarse con aquellos que nunca lo habían intentado y encontraron que los primeros presentaban un alcoholismo más severo, habían empezado a beber a una edad más temprana, habían experimentado un mayor índice de problemas, tenían historias más relacionadas con este problema y habían recibido más diagnósticos psiquiátricos. En México, el porcentaje de alcohólicos, entre las personas que se han suicidado, se estima en 24% (Terroba y Saltijeral, 1983), lo cual es cuatro veces mayor que el encontrado en la población general (6%) (Medina-Mora, Tapia, Sepúlveda, Otero, Rascón, Solache, Lazcano, Villatoro, Mariño y López, 1989).

También es importante la relación que tiene con los menores que escapan de sus casas en los Estados Unidos. Rotheram-Borus (1993) encontró que 16% de los 214 adolescentes estudiados tenía ideación suicida al hacerles el estudio, y 37% había intentado quitarse la vida en alguna ocasión. El 94% de los que atravesaron por tres o más periodos de ideación suicida, habían intentado suicidarse, y 23% del total de los suicidas había consumido alcohol o drogas antes del acto.

Martunen, Aro, Henriksson y Lonnqvist (1991), en un estudio nacional sobre los adolescentes que se habían suicidado en Finlandia, encontraron, por medio de la autopsia psicológica, que 94% padecía de algún tipo de trastorno mental, siendo los más frecuentes, la depresión (51%) y el abuso y la dependencia del alcohol (21%).

Otros autores no han encontrado relación entre el uso de solventes y un mayor riesgo de presentar depresión u

otras patologías, pero se ha observado que sí hay relación entre el uso de esta sustancia, la ideación suicida y el intento de suicidio. Sin embargo, este mayor riesgo covarió de acuerdo con la personalidad antisocial, el alcoholismo y la depresión secundaria, más que con el uso de solventes (Dinwiddie, Reich y Cloninger, 1990).

Estos antecedentes nos indican la importancia de la ideación suicida en la población joven. Este es el objeto de estudio del trabajo que se presenta a continuación, en el que se describe su prevalencia, la relación entre grupos sociodemográficos, y su diferente distribución en comparación con los estudiantes que manifiestan conducta violenta. Se estudia su relación con el uso de los diferentes tipos de sustancias.

Método

El universo del estudio estuvo conformado por estudiantes de enseñanza media y media superior. La muestra se seleccionó con base en los registros de la Secretaría de Educación Pública, sobre los estudiantes que acuden a escuelas con reconocimiento oficial. Se utilizó como marco de muestreo (MM), los registros oficiales de la Secretaría de Educación Pública correspondientes al ciclo escolar 1991-1992. El MM fue validado intensamente y se depuró su contenido.

Se seleccionaron muestras de cada uno de los Estados y del Distrito Federal; en este trabajo se utilizó solamente la información proveniente de la muestra del Distrito Federal. El diseño de muestra fue estratificado, bietápico y por conglomerados, y la variable de estratificación fue el tipo de escuela: primarias, secundarias, preparatorias y normales. La unidad de selección en la primera etapa fueron las escuelas, y en la segunda, los grupos escolares dentro de las escuelas seleccionadas; la muestra obtenida de alumnos y grupos fue autoponderada.

La información sobre las drogas se obtuvo por medio de un cuestionario autoaplicable, cuya validez y confiabilidad se ha probado extensamente a partir de los estudios llevados a cabo por el Instituto Mexicano de Psiquiatría y otras instituciones, en los últimos 19 años (Medina-Mora y cols., 1979, 1992; Castro, Maya y Aguilar, 1982; Castro, García, Rojas, De La Serna, 1988; De la Serna, Rojas, Estrada y Medina-Mora, 1991).

La ideación suicida se evaluó por medio de una escala de cuatro reactivos: "no podía seguir adelante", "tenía pensamientos de muerte", "sentía que mi familia estaría mejor si yo estuviera muerto" y "pensé en matarme". Estos reactivos forman parte de la versión de la Cédula del Centro de Estudios Epidemiológicos CESD (Radloff, 1977), en su versión para adolescentes, adaptada por Roberts (1980) y probada para estudiantes mexicanos

por Mariño, Medina-Mora, Chaparro y González-Forteza (1993), quienes encontraron un alpha de .88 entre los estudiantes de bachillerato de una región del Distrito Federal.

Además se incluyó una escala de conducta antisocial violenta que se evalúa por medio de 3 reactivos "participar en riñas", "golpear al maestro" y "golpear a personas". Estos reactivos forman parte de la escala de actos antisociales, inicialmente desarrollada en Canadá y adaptada por Castro, García, Rojas y De La Serna (1988) para ser usada en adolescentes mexicanos. Juárez, Benzon, Medina-Mora, Villatoro, Carreño, López, Galván y Rojas (1994) encontraron un coeficiente alpha de .74, al ser utilizada en la población de estudiantes en la que se basa el presente trabajo.

Los resultados se basan en un total de 3,459 estudiantes: 51% eran hombres, y 49%, mujeres; 44.13% de los alumnos de secundaria son menores de 13 años; en total, 90.9% es menor de edad. Una cuarta parte no fue estudiante de tiempo completo el año anterior al estudio, un 4.8% no asistió a la escuela y un 17.3% trabajó durante este periodo.

Resultados

Una proporción importante (47%) de estudiantes había presentado por lo menos un síntoma de ideación suicida

CUADRO 1
Ideación suicida y conducta violenta. Estudiantes de enseñanza media y media superior. Distrito Federal (n = 3,459)

<i>Ideación suicida</i>	%
<i>Síntomas</i>	
No podía seguir adelante	27.1
Pensamientos de muerte	36.9
Sentía que mi familia estaría mejor si yo estuviera muerto	26.2
Pensé en matarme	17.3
<i>Número de síntomas</i>	
0	53.3
1	18.5
2	10.5
3	7.8
4	10.1
46.7 Positivos	

el año anterior al estudio; 17% reportó haber pensado en quitarse la vida, y 10% respondió afirmativamente a los cuatro reactivos (cuadro 1). Un 17.4% de los estudiantes, presentó conducta antisocial violenta; 11% presentó ambos problemas.

La ideación suicida se presenta en una proporción ligeramente mayor de mujeres que de hombres, con po-

CUADRO 2
Ideación suicida y conducta violenta. Estudiantes de enseñanza media y media superior Distrito Federal. (n = 3,459)

	<i>Ideación suicida</i>	<i>Actos antisociales violentos</i>	<i>Ambos</i>	<i>Total</i>
	%	%	%	%
<i>Sexo</i>				
Hombre	47.9	70.0	64.7	51.0
Mujer	52.1	30.0	35.3	49.0
<i>Edad</i>				
13 o menos	47.4	38.7	41.9	44.6
14	18.1	18.3	21.4	15.9
15	10.8	11.4	12.0	11.9
16	8.4	10.9	8.1	9.9
17	7.4	8.9	8.3	8.6
18	3.5	6.3	4.4	4.7
19 o más	4.4	5.5	3.9	4.4
<i>Tipo de estudiante el año anterior</i>				
No era estudiante	5.0*	5.7	5.7	4.8
Estudiante de medio tiempo	30.9	34.2	34.2	29.4
Estudiante de tiempo completo	62.5	59.4	59.4	63.7
<i>Tipo de trabajador el año anterior</i>				
No trabajó	81.1*	76.0	76.0	82.7
Trabajó medio tiempo	10.7	15.2	15.6	9.4
Trabajó tiempo completo	8.2	8.8	8.3	7.9

* Comparación no significativa. (% por columna)

RELACION ENTRE IDEACION SUICIDA Y ABUSO DE SUSTANCIAS

CUADRO 3

Ideación suicida y consumo de drogas. Estudiantes de enseñanza media y media superior. Distrito Federal (n = 3,459)

	<i>Experimental</i> %	<i>Usuano</i> %	<i>Monousuario</i> %	<i>Poliusuario</i> %
No podía seguir adelante	38.4	37.2	40.9	56.2
Pensamientos de muerte	49.8	56.8	49.0	56.7
Sentía que mi familia estaría mejor si yo estuviera muerto	37.1	38.9	35.0	40.9
Pensé en matarme	26.0	35.1	26.9	29.8
<i>Total</i>	<i>58.6</i>	<i>64.4</i>	<i>58.3</i>	<i>64.9</i>

* Diferencias estadísticamente significativas

CUADRO 4

Ideación suicida y consumo de drogas. Estudiantes de enseñanza media y media superior. Distrito Federal (n = 3,459)

	<i>No usuario</i> %	<i>Usuario de drogas no médicas</i> %	<i>Usuario de drogas médicas</i> %	<i>Ambas</i> %
No podía seguir adelante	25.6*	37.9	40.3	41.7
Pensamientos de muerte	34.9*	47.7	54.2	59.3
Sentía que mi familia estaría mejor si yo estuviera muerto	24.9*	34.4	41.2	37.3
Pensé en matarme	16.0*	26.8	30.3	26.3
<i>Total</i>	<i>44.3*</i>	<i>57.5</i>	<i>63.3</i>	<i>64.5</i>

* Diferencias estadísticamente significativas entre usuarios de cualquier tipo de drogas y no usuarios

CUADRO 5

Ideación suicida y consumo de drogas médicas. Estudiantes de enseñanza media y media superior. Distrito Federal

	<i>Depresores</i> %	<i>Estimulantes</i> %	<i>Ambas</i> %
No podía seguir adelante	40.9	48.0	38.2
Pensamientos de muerte	56.7	51.9	63.6
Sentía que mi familia estaría mejor si yo estuviera muerto	34.8	36.7	57.6
Pensé en matarme	27.3	25.3	41.9
<i>Total</i>	<i>61.1</i>	<i>61.9</i>	<i>73.5</i>

* Ninguna comparación es significativa

CUADRO 6

Ideación suicida y consumo de drogas no médicas. Estudiantes de enseñanza media y media superior. Distrito Federal

	<i>Cocaína</i>		<i>Mariguana</i>	
	<i>No usuario</i> %	<i>Usuario</i> %	<i>No usuario</i> %	<i>Usuario</i> %
No podía seguir adelante	39.8*	21.6	39.4	33.3
Pensamientos de muerte	53.1*	35.1	51.8	50.0
Sentía que mi familia estaría mejor si yo estuviera muerto	40.0*	13.5	39.7	29.8
Pensé en matarme	28.8	21.6	29.2	23.9
<i>Total</i>	<i>62.0*</i>	<i>39.5</i>	<i>61.5</i>	<i>55.1</i>

* Diferencias estadísticamente significativas

cas variaciones por grupos de edad entre los 13 y los 19 años. Tampoco hay diferencias entre los estudiantes de tiempo completo y los de medio tiempo ni los que estudiaron y trabajaron. La conducta antisocial violenta, en cambio, varía mucho de acuerdo con las características

de los adolescentes; es más frecuente en los varones, se presenta con menos frecuencia en la adolescencia temprana y es más frecuente entre aquellos que no estudiaron el año anterior al estudio, o que trabajan medio tiempo o tiempo completo (cuadro 2).

CUADRO 7

Ideación suicida y consumo de drogas no médicas. Estudiantes de enseñanza media y media superior. Distrito Federal

	Inhalables		Alucinógenos	
	no usuario %	usuario %	no usuario %	usuario %
No podía seguir adelante	36.8	40.6	38.6	32.4
Pensamientos de muerte	50.9	51.5	50.4	66.7
Sentía que mi familia estaría mejor si yo estuviera muerto	35.1	39.8	36.4	48.5
Pensé en matarme	27.0	28.8	28.0	30.3
<i>Total</i>	<i>58.2</i>	<i>61.7</i>	<i>58.8*</i>	<i>71.4</i>

* Diferencias estadísticamente significativas.

CUADRO 8

Ideación suicida y consumo de alcohol. Estudiantes de enseñanza media y media superior. Distrito Federal (n = 3,459)

	No usuario ¹ %	Usuario ² leve %	Usuario ³ moderado %	Usuario ⁴ alto %
	No podía seguir adelante	26.8	24.6	31.2
Pensamientos de muerte	35.0	36.7	44.9*	48.9
Sentía que mi familia estaría mejor si yo estuviera muerto	26.7	24.4	26.8	31.5
Pensé en matarme	17.7	14.5	18.6	28.9
<i>Total</i>	<i>46.8</i>	<i>47.4</i>	<i>52.6</i>	<i>55.6</i>

¹ no consumió en el último año² menos de 5 copas por ocasión, últimos 12 meses.³ consumo de 5 copas o más por ocasión, últimos 12 meses.⁴ consumo de 5 copas o más por ocasión, una vez a la semana.

CUADRO 9

Ideación suicida y consumo de drogas y alcohol. Estudiantes de enseñanza media y media superior. Distrito Federal.

(n = 3,459)

	No usuario %	Usuario sólo de drogas %	Usuario sólo de alcohol %	Usuario de drogas y alcohol %
	No podía seguir adelante	26.0*	38.9	24.8
Pensamientos de muerte	33.9*	52.2	36.2	51.2
Sentía que mi familia estaría mejor si yo estuviera muerto	25.3*	39.5	22.8	36.5
Pensé en matarme	16.6*	35.1	14.7	25.4
<i>Total</i>	<i>42.7*</i>	<i>59.7</i>	<i>46.6</i>	<i>60.1</i>

* Diferencias estadísticamente significativas.

Ideación suicida y consumo de drogas

La ideación suicida constituye un factor de riesgo importante para el consumo de drogas; los usuarios de drogas presentan significativamente un mayor consumo de drogas que los que no reportaron haber tenido pensamientos suicidas.

Cuando los usuarios se dividieron en experimentales* y usuarios, se encontró que los estudiantes que habían consumido drogas en menos ocasiones, tendían menos a

* Se definió como experimental a aquel usuario que había consumido drogas en menos de seis ocasiones.

tener ideación suicida, sin embargo esta diferencia no llega a ser significativa. La misma tendencia se observó al comparar a los estudiantes que habían usado un solo tipo de sustancia con los que son poliusuarios (cuadro 3).

Con el fin de determinar si había alguna relación con el tipo de sustancia que consumían, se dividió a los usuarios en tres grupos: i) los que solamente habían consumido drogas de uso médico, como los tranquilizantes, los sedantes o los estimulantes, ii) los que sólo habían usado drogas sin utilidad médica, como la marihuana, la cocaína, los inhalables y los narcóticos, y iii) los que habían usado ambos tipos de sustancias. Se

encontró que tendían más a la ideación suicida los que habían usado solamente drogas médicas y los que las combinaban con las sustancias ilícitas, incluyendo los inhalables (cuadro 4).

Así mismo, se analizaron las diferentes manifestaciones de la ideación suicida entre los estudiantes que usaban drogas estimulantes de uso médico, y los que usaban depresores del sistema nervioso central, no encontrándose diferencias significativas (cuadro 5).

Se efectuaron análisis similares en relación con las drogas que no son de uso médico, con resultados muy interesantes. Se dividió a los usuarios de drogas en dos grupos, aquellos que habían usado cocaína, marihuana, inhalables o alucinógenos, y aquellos que no habían usado. Los usuarios de marihuana no se distinguieron en este aspecto de los estudiantes que habían usado otras drogas; se obtuvieron resultados similares respecto a los inhalables. En cambio, los usuarios de cocaína, tuvieron significativamente menos ideas suicidas que los usuarios de otras drogas, mientras que los usuarios de alucinógenos presentan mayor ideación suicida (cuadros 6 y 7).

La asociación entre el consumo de alcohol y la ideación suicida fue importante. Se dividió a los estudiantes en cuatro grupos: i) los que no habían consumido alcohol en los últimos 12 meses; ii) los que habían consumido alcohol en el año anterior al estudio, pero que en ninguna ocasión habían consumido 5 copas o más; iii) los que habían ingerido esta cantidad en el mismo lapso, pero lo habían hecho menos de una vez a la semana y iv) los que ingerían 5 copas o más en cada ocasión de consumo, una vez por semana o con mayor frecuencia. Como puede apreciarse en el cuadro 8, la ideación suicida aumenta conforme se agrava el patrón de consumo de alcohol.

Finalmente, se comparó a los usuarios de alcohol con los usuarios de otras sustancias. En el cuadro 9 vemos que los estudiantes que no consumen ninguna sustancia son los que presentan menor ideación suicida. Hay diferencias significativas entre los que consumen sólo alcohol, los que consumen sólo drogas y los que combinan las drogas con el alcohol. Los dos últimos grupos tienden más a tener ideas suicidas.

Conclusiones

Los resultados del estudio indican que hay una alta frecuencia de ideación suicida entre los estudiantes, especialmente entre las mujeres, quienes tienen mayor tendencia a suicidarse. Estos hallazgos son congruentes con los que se han reportado en la literatura internacional en poblaciones similares.

Su asociación con el abuso de sustancias es importante por el riesgo que corren de intentar suicidarse debido a la coexistencia de ambos factores. Es doblemente impor-

tante detectar este fenómeno para poder manejar adecuadamente a nuestra población adolescente.

Se ha podido identificar a un subgrupo de usuarios de alto riesgo, y diferenciar a los usuarios de sustancias que no tienen ideación suicida de los jóvenes con ideación suicida que no recurren al uso de drogas. Esta observación refuerza la necesidad de establecer variaciones importantes entre los diferentes tipos de usuarios que pueden requerir de diferentes tipos de intervención.

Los resultados obtenidos en este análisis nos indican la necesidad de profundizar en el estudio sobre la relación que hay entre el uso de drogas y los factores que intervienen en la esfera mental; es necesario seguir analizando este fenómeno, utilizando la muestra nacional e introduciendo otras variables, tales como la conducta antisocial y violenta, el desempeño escolar, y la depresión, entre otras. Todas estas variables están incluidas en el estudio nacional y utilizando modelos de predicción podremos obtener más datos sobre este importante y preocupante fenómeno.

Referencias

1. BORGES G, ROSOVSKY H, CABALLERO MA, GOMEZ C: La evolución reciente del suicidio en México 1970-1991. *Anales del Instituto Mexicano de Psiquiatría*, 1994.
2. CASTRO ME, MAYA MA, AGUILAR MA: Consumo de sustancias tóxicas y tabaco entre la población estudiantil de 14 a 18 años. *Salud Pública de México*, XXIV(5): 565-574, 1982.
3. CASTRO ME, GARCIA G, ROJAS E, DE LA SERNA J: Conducta antisocial y uso de drogas en una muestra nacional de estudiantes mexicanos. *Salud Pública de México*, 30(2):216-226, 1988.
4. DE LA SERNA J, ROJAS E, ESTRADA MA, MEDINA-MORA ME: Medición del uso de drogas en estudiantes de educación media y media superior del Distrito Federal y zona conurbada, 1989 *Anales del Instituto Mexicano de Psiquiatría: Reseña de la VI Reunión de Investigación*, 181-186, 1991.
5. DINWIDDIE DH, REICH T, CLONINGER CR: Solvent use and psychiatric comorbidity. *British Journal of Addiction*, 85:1647-1656, 1990.
6. GARRISON CZ, JACKSON KL, ADDY CL, MCKEWON RE, WALLER JL: Suicidal behaviors in young adolescents. *Am J Epidemiol*, 133, 1005-1014, 1991.
7. HAWLEY CJ, JAMES DV, BURKETT PL, BALDWIN DS, DE RUITER MJ, PRIEST RG: Suicidal ideation as a presenting complaint associated diagnoses and characteristics in a casualty population. *Br J Psychiatry*, 159:232-238, 1991.
8. JUAREZ F, BERENZON S, MEDINA-MORA ME, VILLATORO JA, CARREÑO S, LOPEZ EK, GALVAN J, ROJAS E: Actos antisociales, su relación con algunas variables sociodemográficas y el consumo de alcohol y drogas en estudiantes de enseñanza media y media superior del Distrito Federal. *Anales del Instituto Mexicano de Psiquiatría*, 1994.
9. KANDEL D, RAVEIS V, DAVIES M: Suicidal ideation in adolescence: depression, substance use, and other risk factors. *J Youth Adolesc*, 20:289-309, 1991.
10. KIENHORTS CWM, DE WILDE EJ, VAN DEN BOUT J, DIEKSTRA RFW, WOLTERS WHG: Characteristics of suicide attempters in a population based sample of dutch adolescents. *Br J Psychiatry*, 156:243-248, 1990.
11. KOSKY R, SILBURN S, ZUBRICK SR: Are children in adolescence who have suicidal thoughts different from those

who attempt suicide?. *Journal Nerv Ment Dis*, 178:38-43, 1990.

12. LEVY JC, DEYKIN EY: Suicidality, depression and substance abuse in adolescents. *Am J Psychiatry*, 146:1462-1467, 1989.

13. MARIÑO MC, MEDINA-MORA ME, CHAPARRO JJ, GONZALEZ-FORTEZA C: Confiabilidad y Estructura Factorial del CES-D en Adolescentes Mexicanos. En prensa, 1993.

14. MARTUNEN MJ, ARO HM, HENRIKSSON MM, LONNQVIST JK: Mental disorders in adolescent suicide. *Arch Gen Psychiatry*, 48:834-839, 1991.

15. MEDINA-MORA ME, CASTRO ME, TERROBA GG: Drug use among youth population, Mexico. Paper presented at the WHO meeting of collaborative investigators in the Research and Reporting Project on the Epidemiology of Drug Dependence. University Sains Penan, Malasia, 1979.

16. MEDINA-MORA ME, TAPIA R, SEPULVEDA J, OTERO BR, RASCON ML, SOLACHE G, LAZCANO F, VILLATORO J, MARIÑO MC, LOPEZ EK: Patrones de consumo de alcohol y síntomas de dependencia en una región del centro de la República Mexicana. *Rev Latinoamericana sobre Alcohol y Drogas*, 1(1):47-56, 1989.

17. MEDINA-MORA ME, RASCON ML, TAPIA CR, MARIÑO MC, JUAREZ F, VILLATORO J, CARAVEO J, GOMEZ M: Trastornos emocionales en población urbana mexicana: resultados de un estudio nacional. Reseña de la VII Reunión de Investigación. *Anales 3*. Instituto Mexicano de Psiquiatría, 48-55, 1992.

18. RADLOFF LS. The CES-D: Scale a new self-report depression scale for research in the general population. *Applied Psychol Measurement*, 1:385-401, 1977.

19. ROBERTS E: Reliability of the CES-D Scale in different ethnic contexts. *Psychiatry Research*, 2:125-134, 1980.

20. ROTHERAM-BORUS M: Suicidal behavior and risk factors among runaway youths. *Am J Psychiatry*, 150:103-107, 1993.

21. ROY A, LAMBARSKI D, DEJONG J, MOORE V, LINNOILA M: Characteristics of alcoholics who attempt suicide. *Am J Psychiatry*, 147:761-765, 1990.

22. TERROBA GG, SALTIERAL MT. La autopsia psicológica como método para el estudio del suicidio. *Salud Pública de México*, 25(3):285-293. 1983.